

# **PARTIDO DEL TRABAJO**



DEMOCRACIA Y  
NEOLIBERALISMO

**DEMOCRACIA Y  
NEOLIBERALISMO**

PARTIDO DEL TRABAJO



DEMOCRACIA Y  
NEOLIBERALISMO

El día de hoy cada mexicano nos enfrentamos ante un dilema que muchas veces no alcanzamos ni siquiera a reconocer. Por un lado, tenemos la fuerte influencia del entorno en el que vivimos. Más específicamente, del modelo de desarrollo económico que hemos adoptado. Este modelo democrático neoliberal, ha sido fuertemente criticado por el trato deshumanizado que le da a las relaciones de trabajo. Pareciera que todos tenemos un precio, al cual llama moneda de la moneda, tenemos el caso de una sociedad en crisis[1], la cual necesita redefinir sus valores si es que desea seguir madurando.

Para comprender esta situación debemos tener en cuenta que la influencia de cualquier modelo

El día de hoy cada mexicano nos enfrentamos ante un dilema que muchas veces no alcanzamos ni siquiera a reconocer. Por un lado, tenemos la fuerte influencia del entorno en el que vivimos. Más específicamente, del modelo de desarrollo económico que hemos adoptado. Este modelo democrático neoliberal, ha sido fuertemente criticado por el trato deshumanizado que le da a las relaciones de trabajo. Pareciera que todos tenemos un precio, al cual llamamos salario. En el otro lado de la moneda, tenemos el caso de una sociedad en crisis[1], la cual necesita redefinir sus valores si es que desea seguir madurando.

Para comprender esta situación debemos tener en cuenta que la influencia de cualquier modelo

económico va mucho más allá de solamente definir una estrategia económica o un plan de acción para lograr ciertos objetivos. A largo plazo, un modelo económico puede influir la forma de pensar de la sociedad, modificar las relaciones interpersonales e incluso cambiar la forma en que las personas perciben el valor de lo que los rodea. Para ejemplificar esto, podemos mencionar los casos de una nación con una economía centralmente planificada y una que utiliza el libre mercado. En la primera, se hará hincapié sobre la equidad y sobre el progreso de toda la sociedad al unísono. En el caso de la segunda, se enfatiza la libertad de decisión, la igualdad de oportunidades y el supuesto de que la responsabilidad del crecimiento personal (por ejemplo

económico e intelectual) recae de forma casi exclusiva en el individuo. Esto tiene un efecto muy importante: no se toman en cuenta las circunstancias de la persona. Por lo tanto, las personas pertenecientes a las clases bajas de la sociedad deben salir adelante por sí mismos, porque aquí, “cada quien se rasca con sus propias uñas”.

Parafraseando lo que dijo muy acertadamente García Bedoy en su “Neoliberalismo en México”: para que el modelo neoliberal realmente funcione es necesario que todos seamos “pequeños empresarios”[2]; que nos encontremos en igualdad de condiciones. Cosa, que en nuestro país, se encuentra lejos de la realidad. Visto de esta forma, podría pensarse que los problemas de corrupción en México

económico va mucho más allá de  
proviene de la discrepancia entre la  
teoría y práctica del modelo neoliberal.  
La razón es simple, la exigencia del  
modelo neoliberal de disminuir los  
programas de asistencia social golpea  
fuertemente a quienes más los necesitan,  
ahondando la brecha entre ricos y  
pobres. Con un escenario como este,  
podemos pensar que la corrupción que  
vemos todos los días puede darse más o  
menos de la siguiente manera: las  
personas de sectores menos favorecidos  
ven los malos manejos y negligencias  
que se permiten quienes ocupan puestos  
en el poder. Por lo tanto, cuando una de  
ellas logra obtener uno de esos puestos,  
supone que es natural (o peor aún, que se  
encuentra es su derecho) el imitar lo que  
vio. Esto genera un círculo vicioso, en  
donde las personas persiguen las

preguntamos ¿qué es lo que podemos  
actividades sociales (por ejemplo los  
puestos públicos) no con el deseo de  
contribuir a la sociedad, sino con el fin  
de propiciarse una mejor vida o como  
dirían por ahí de “rascarse con sus  
propias uñas”. Otro ejemplo de  
mecanismo es el caso de los  
desempleados, especialmente en los  
sectores rurales. Me viene a la mente una  
conversación con un jornalero que  
estaba pidiendo trabajo temporal. Cando  
le pregunté que hacía cuando no tenía  
trabajo, me dijo: “pues robar, uno tiene  
que seguir comiendo, ¿o no?”. Podría  
pensarse que esta persona puede buscar  
otros trabajos, pero ¿quién va a contratar  
a alguien que no tiene estudios, y que  
toda su vida a trabajado en el campo?  
Peor aún, ¿quién lo va a contratar si  
actualmente el campo mexicano se

encuentra en crisis?.

Esta combinación de factores nos lleva a pensar en el detrimento de la sociedad y la tan mencionada crisis de valores. Para usar los términos de Adela Cortina, las personas dejan de buscar las actividades sociales por sus bienes internos (y por lo tanto contribuir de alguna forma a la sociedad). En lugar de eso, las persiguen por propiciarse de bienes externos (dinero, poder, influencia) y por lo tanto desvirtúan las actividades sociales[3]. Las razones por las cuales prefieren los bienes externos a los internos varían, pero sin duda, esto causa el resquebrajamiento de las instituciones públicas y de la sociedad en general.

Ante esta situación, debemos

preguntarnos ¿qué es lo que podemos hacer para sacar a flote nuestra sociedad? La tarea de corregir estos problemas, parece titánica, más no imposible. ¿Por donde empezar? Un enfoque posible es el de buscar los bienes internos de las actividades sociales y promoverlos. Sin embargo, esto se encuentra lejos de ser suficiente debido a la profunda desigualdad existente en nuestra sociedad. Por lo tanto, siguiendo el pensamiento neoliberal, yo diría que si cada individuo es responsable de su desarrollo, cada individuo es también responsable del desarrollo de su sociedad. Es de vital importancia, que en una sociedad todos somos interdependientes, aunque una persona se encuentre en una posición privilegiada, es el trabajo de los demás lo

que la ha puesto ahí. Como dice un viejo refrán “El que tiene mozos y no los ve, se queda en calzones y no lo cree”.

Bibliografía:

- Humberto García Bedoy. *Neliberalismo en México. Características, límites y consecuencias. Contextos y análisis 2*, ITESO, Guadalajara 1992, p: 11-34

- J. Attali, C. Castoriadis, J-M Domenach, P. Massé, Emorin y otros. *El mito del desarrollo*. Apodos, 1980, p: 183-209

- Adela Cortina. *Ética y religión*. PPC. Editorial y distribuidora S. A., 1995, p: 15-32

Ante esta situación, debemos



**UNIDAD NACIONAL  
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!**

**1a Edición JULIO 2005**

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 2500 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON Ma. GUADALUPE VILLAFUERTE PADILLA, 1a CERRADA CUAUHTÉMOC MZ. 42 LT 2 COL. PUEBLO SANTA CRUZ MEYEHUALCO DELEG. IZTAPALAPA C.P. 09700, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 5 DE JULIO DEL 2005.